



## Pablo

Saúl era un hombre malo que siempre perseguía a los cristianos de una manera agresiva.

Saúl estaba de camino hacia Damasco para arrestar cualquier cristiano que estuviera en las sinagogas. Una sinagoga es un edificio usado por los judíos para el culto y sus enseñanzas. Luego ocurrió algo asombroso. Cuando estaba llegando a donde Damasco, una luz brilló desde los cielos a donde Saúl.

Saúl se cayó al suelo y escucho una voz decir “¿Saúl, porque me persigues?”

Saúl contesto, “¿Quién es usted, Señor?”

La voz dijo, “Yo soy Jesús, la persona quien usted está persiguiendo. Es muy difícil para que peles contra mí. Ahora, ve donde Damasco y harás lo que se te diga.”

Cuando Saúl se levantó, estaba ciego. Los otros que lo acompañaban tenían que guiarlo con su mano. Por tres días, Saúl estaba ciego. Él no había comido ni bebido nada.

Diós le dijo a un hombre llamado Ananías en un sueño que vaya a ver a Saúl. Él encontró a Saúl y le puso sus manos. Cuando hizo esto, Saúl tenía su vista otra vez. Él predicante le dijo que tenía que bautizarse para que se lavara todos sus pecados.

Saúl se arrepintió de todo lo que había hecho. Comenzó a hacer las cosas que Jesús quería que él hiciera. Después de la conversación, a Saúl se le cambio el nombre a Pablo, y presto toda su vida

para servir a Jesús. Se convirtió en un misionero. Un misionero es una persona enviada por la iglesia para que les enseñe a otros sobre Cristo.

Pablo, el apóstol, sufrió muchas persecuciones. En vez de ser la persona que lastimaba a los cristianos, fue él al que lo perseguían.

*La conversión de Saúl se puede encontrar bajo Actos, capítulos 9, versos 1 al 19.*

<http://gardenofpraise.com>